

## LA FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES, SEMILLERO DE LÍDERES DE LA NACIÓN.

FABIO MORAGA<sup>1</sup>

### *Resumen*

En esta colaboración se muestra cómo dirigentes de la FECH, alcanzaron después una importante figuración en la vida pública nacional, en gran parte con el estímulo formador de esa institución, entregando su aporte al desarrollo del país.

*Palabras claves: liderazgo, participación estudiantil, contribución a la sociedad.*

### *Abstract*

In this collaboration it is shown how the Federation of Chile Students (FECH) leaders later reached an important representation in the national public activity, most of them with the forming incentive of this institution, devoting its contribution to the nation development.

Keys words: leadership, students participation, society contribution

Siglo XIX: el inicio de una tradición

La Universidad de Chile se creó en 1842 bajo dos modelos, como una universidad borbónica y como una institución científica y literaria al estilo de las academias ilustradas que se formaron en Europa a partir de la segunda mitad del siglo XVIII. Este nacimiento, como institución educativa característica del despotismo ilustrado, ideología que inspiraba a los

<sup>1</sup>Fabio Moraga Valle, *Ciencia, historia y razón política, el positivismo en Chile, 1860-1900*, (tesis de doctorado en historia) México, El Colegio de México, 2006. Capítulo segundo, (citada en adelante como *El positivismo...*).

gobiernos pelucones de la época, reafirmó ese doble carácter: en su seno pervivían sectores modernizadores y liberalizantes del conservadurismo junto a otros más tradicionalistas. Surgida durante el gobierno de Manuel Bulnes (1841-1851), un hombre del peluconismo dominante después de la guerra civil de 1829 en que fueron derrotados los liberales, nació en un momento de reconciliación entre derrotados y vencedores. Desde entonces, se abrió espacio para la formación de generaciones de líderes que contribuyeran a la consolidación de la nación y el Estado y a la modernización de la sociedad. A partir de 1871, Federico Errázuriz Zañartu, un abogado egresado de las aulas de la casa de Bello, se transformó en presidente de la República. Desde entonces la mayoría de los presidentes chilenos han egresado de esta institución<sup>2</sup>.

Por lo anterior, es natural que el liderazgo político de los egresados de la Universidad de Chile haya sido el legado que tradicionalmente más se ha rescatado. Pero, junto con ello quienes han pasado por la Universidad han aportado al país y a la sociedad chilena mucho más que en el mero campo de la alta política. De sus aulas han egresado líderes en los diferentes áreas del conocimiento, las artes y la música; además, la sociedad ha experimentado el protagonismo de ex universitarios en la creación de colegios profesionales, gremios de la producción y organizaciones culturales y culturales de los más diversos tipos.

La Federación de Estudiantes de Chile nació un 21 de octubre de 1906 producto de un proceso de organización que habían comenzado los estudiantes de la Facultad de Medicina un par de años antes. Su estructura estaba formada por una directiva, a cuya elección concurrían los centros de estudiantes de todas las carreras e instituciones educacionales, presidida

<sup>2</sup> Los exalumnos de la Universidad de Chile que han llegado a la primera magistratura han sido: Federico Errázuriz Z. (1871-1876); Aníbal Pinto (1876-1881); Domingo Santa María (1881-1886); Federico Errázuriz E. (1886-1901); Germán Riesco (1901-1906); Pedro Montt (1906-1910); Ramón Barros Luco (1910-1915); Juan Luis Sanfuentes (1915-1920); Arturo Alessandri (1920-1925) y (1932-1938); Emiliano Figueroa (1925-1927); Juan Esteban Montero (1931-1932); Pedro Aguirre Cerda (1938-1941); Gabriel González Videla (1946-1952); Jorge Alessandri (1958-1964), y dirigentes estudiantiles o miembros de algún organismo de la Federación: Salvador Allende (1970-1973); Patricio Aylwin (1990-1994); Eduardo Frei (1994-2000); Ricardo Lagos (2000-2006); Michelle Bachelet (2006- ). De éstos, además han sido profesores de la Universidad, Montero, Aylwin y Lagos.

por un alumno de la Universidad de Chile. Durante los primeros treinta años de vida, fue una organización que reunía a los alumnos de instituciones públicas, es decir, a todo el elemento humano formado bajo la égida del "Estado docente". Este Estado fue el resultado de una larga construcción institucional de la cual podemos reconocer sus raíces en las reformas borbónicas impulsadas en Chile a partir de 1760. Estas reformas, que tendieron a estatizar, racionalizar y centralizar el antiguo e ineficiente aparato educacional colonial, sentaron las bases para la formación de un sólido sistema educacional que los gobiernos patriotas del período 1810-1823, los mandatos de pipiolo, entre 1823-1830, de pelucones, entre 1830-1870, y de liberales entre 1870-1891, continuaron, expandieron y perfeccionaron. En 1879 una Ley de Instrucción Pública, arduamente debatida y aprobada, pese a la fuerte oposición del Partido Conservador y los sectores católicos ultramontanos de la sociedad chilena, sancionó definitivamente esta continuidad institucional que le dio a Chile un aparato educacional moderno y muy avanzado respecto al de sus pares latinoamericanos y de varios países europeos<sup>3</sup>. Este fue el marco institucional e histórico en que los estudiantes de la Universidad de Chile se formaron hasta muy entrado el siglo XX.

En las páginas que siguen vamos a efectuar una visión panorámica de algunos de los principales dirigentes de la Federación de Estudiantes que prolongaron sus liderazgos políticos y sociales más allá de los muros de la Universidad y, una vez consolidados profesionalmente, transformaron su antiguo ascendiente y crearon y dirigieron nuevas organizaciones profesionales, académicas y políticas, se integraron a la formación del Estado democrático, y, en general, contribuyeron a expandir las fronteras del conocimiento.

### Las generaciones de dirigentes de la Federación

La primera generación de dirigentes de la Federación de Estudiantes estaba compuesta por jóvenes provenientes de la heterogénea clase media

<sup>3</sup>Moraga, *El positivismo*, capítulo cuarto. Véase además: Sol Serrano, *Universidad y Nación, Chile en el siglo XIX*, Santiago, Universitaria, 1993.

en ascenso que se expandió fuertemente durante las primeras décadas del siglo XX<sup>4</sup>. La directiva fundadora de la organización, elegida el 21 de octubre de 1906, estaba compuesta por José Ducci Kallens, quien fue ungido presidente, mientras Carlos González asumió la vicepresidencia y las secretarías recayeron en Guillermo Labarca Hubertson, de Pedagogía y Carlos Valdivieso de Matemáticas, en tanto que la tesorería fue ocupada por Javier Montero del Instituto Agrícola. Social y políticamente esta directiva era representativa del estudiantado de la Universidad ya que, a parte de provenir de la clase media, muchos habían nacido en la provincia (González había nacido en Talca), o eran hijos inmigrantes (Labarca Hubertson, Ducci). Además militaban en los partidos que representaban a esos sectores profesionales: el mismo presidente adscribía al Partido Liberal Doctrinario, el más progresista de la gran familia liberal, mientras que Labarca y González eran miembros del Partido Radical<sup>5</sup>.

Ducci y Labarca tuvieron una destacada vida académica. Ducci, al principio, era liberal pero después militó en el radicalismo y fue un agente electoral del político Arturo Alessandri. En la administración universitaria fue secretario de la Facultad de Medicina. Por su fidelidad política con el presidente de la República en 1922 quebró la organización que había ayudado a formar, y que ahora estaba en manos de estudiantes anarquistas, para organizar la Federación Nacional de Estudiantes con el fin de apoyar la presidencia del “León”<sup>6</sup>. Labarca Hubertson, por su parte, fue secretario

<sup>4</sup>Véase Fabio Moraga Valle. “*Muchachos casi silvestres*”. *La Federación de Estudiantes y el movimiento estudiantil chileno, 1906-1936*, 2006 (en prensa), en especial véase los anexos prosopográficos. Cfr. Gabriel Salazar. *Historia contemporánea de Chile*, vol. V, exactamente p. 110 y ss. Salazar sostiene, sin prueba empírica alguna, acerca de la juventud universitaria que fundó la Federación lo siguiente: “De modo que, cuando la *jeunesse dorée* reapareció en la escena pública como *juventud universitaria*, ya no pudo imponer al país los temas de su propia identidad sino los que imponía la realidad —ahora sedentaria— del peonaje. Así cuando la juventud dorada recuperó su protagonismo histórico, lo hizo tomando las banderas sociales de la juventud popular, creyendo recuperar con ella la historicidad que no había recibido del exangüe patriarcado decadente. Es que, sin estar en la Universidad, el peonaje popular se había apoderado temáticamente de las Ciencias Sociales, y a través de éstas, seducido a la nacionalizada *jeunesse dorée*”. (cursivas en el original).

<sup>5</sup>Virgilio Figueroa, *Diccionario Histórico, Biográfico y Bibliográfico de Chile (1800-1930)*, Santiago, Establecimientos Gráficos Balcells & Co, 1931, T. II y III: 610 y 607, respectivamente (en adelante citado como (*Diccionario biográfico...*) y Empresa Periodística de Chile. *Diccionario Biográfico de Chile*, Santiago, 2ª y 3ª eds.

<sup>6</sup>Figueroa. *Diccionario histórico...*, Santiago, 4ª edición, 1942: 304.

general de la Universidad. Junto a su esposa Amanda Labarca (quien adoptó el apellido de su marido), fueron una de las parejas intelectuales más famosas de Chile; él, masón y militante del Partido Radical; ella, feminista y sufragista y fundadora del Club de Señoras, organización cultural que tenía como objetivo acrecentar la participación de la mujer en la vida pública chilena y que funcionó entre 1915 y 1930.

Las siguientes generaciones de dirigentes y, en general de estudiantes, siguieron este derrotero. En 1910 asumió la presidencia de la Federación Pedro Prado Calvo, estudiante de arquitectura y el único presidente de una familia aristocrática<sup>7</sup>. Prado destacaría posteriormente como escritor y líder de “Los Diez”, grupo que reunió a intelectuales y artistas y que es el más famoso de la historia cultural chilena. Pese a esto, la labor profesional y gremial del joven estudiante es casi desconocida, pues su liderazgo fue efímero, ya que, ante un conflicto en el que su opinión fue minoritaria, renunció a la directiva. La vicepresidencia fue asumida por Pedro León Loyola Leyton, estudiante del Instituto Pedagógico, firme defensor de la instrucción pública. Pero el novel dirigente también renunció al cargo cuando en 1910, las protestas estudiantiles devinieron en violencia callejera entre alumnos liberales de la Universidad de Chile y jóvenes conservadores de la Universidad Católica. Poco antes, durante un acto de la Federación por la Ley de Instrucción Primaria Obligatoria, Loyola había resumido así la doctrina a la que adscribía: “La gran cuestión está en conseguir que el paso del estado actual al que ha de venir se realice pacíficamente, sin derramamiento de sangre ni de más lágrimas, por evolución razonada y no por revolución violenta...Los estudiantes hemos comprendido nuestro deber y queremos cumplirlo”<sup>8</sup>.

En 1911 se fundó la revista *Juventud*, que fue el órgano oficial de la organización juvenil. en sus páginas escribieron jóvenes estudiantes, futuros poetas, filósofos en ciernes, profesores y alumnos de la Universidad como el mismo Pedro Prado, Pedro Lira, Enrique Molina, Baldomero Lillo, Armando Donoso, Ernesto A. Guzmán y Fernando Santiván; o latinoamericanos como José Enrique Rodó, José Ingenieros y Manuel Ugarte. También figuran consagrados y universales como Miguel de

<sup>7</sup>María Rosa Stabili. *El sentimiento aristocrático. Elites chilenas frente al espejo, 1860-1960*, Santiago, Andrés Bello, 2003: 523.

<sup>8</sup>León Loyola. *Hechos e ideas...*: 37 y 38. también *El Ferrocarril*, Santiago, 8 del julio de 1910.

Unamuno, Rudyard Kipling, Máximo Gorki, Óscar Wilde y Anatole France. En los años siguientes, y hasta su cierre en 1922, bajo la dirección de una nueva generación estudiantil, *Juventud* siguió reuniendo a una nutrida gama intelectual y política nacional y latinoamericana. Sus redactores y colaboradores dejaron una profunda huella en la cultura y la sociedad chilenas.

En 1915 llegó a la presidencia de la Federación José Maza Fernández. Nacido en Los Ángeles en 1889, se inició como dirigente de la Escuela de Derecho. Se recibió de abogado en 1913 y tuvo una destacada participación política en las campañas contra el cohecho electoral que afectaba al sistema político de la época. Militante del Partido Liberal Doctrinario, en 1921 fue electo diputado por Laja. Ministro del Interior de Alessandri del llamado “gabinete de conciliación” entre la Unión Nacional y la Alianza Liberal en 1924; participó en la redacción de la Constitución de 1925. Fue senador diputado entre 1926 y 1934 y Senador por Valdivia entre 1926 y 1937, presidente de la Cámara Alta en 1936 y 1937. Embajador de Chile en Uruguay, Brasil, Haití, Panamá, República Dominicana y Perú. Alcanzó el más alto cargo internacional que ha ocupado un chileno, en la Décima Sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1955, fue elegido presidente del organismo<sup>9</sup>.

Hacia la segunda mitad de la década de 1910 la influencia de la organización se extendió a individuos que, más allá de las aulas de la Universidad, encontraron en la Federación y entre los estudiantes, un lugar para volcar sus inquietudes intelectuales y especialmente literarias. Así ocurrió con el grupo aglutinado en torno al liderazgo del ácrata Juan Gandulfo Guerra, estudiante de medicina y vicepresidente de la Federación en 1918. Su ascendiente atrajo a José Santos González Vera, joven obrero autodidacta, que relató lo acontecido a raíz de la fundación de *Lux*, una revista auspiciada por el Centro de Estudiantes de medicina alrededor de 1918. Como muchas otras revistas, que mezclaban conocimientos profesionales, cultura y política, *Lux* provocó una “epidemia” entre los jóvenes aprendices de editores. El memorialista Humberto Vera, relataba así esta adicción al olor a tinta de quienes siguieron el resto de sus vidas

<sup>9</sup>Ver: Julio Heisse, *El régimen parlamentario*, vol. II: 240.

creando tabloides de distintos tipos, duración, tamaños, gráficas y contenidos:

Fue en Lux donde, por primera vez, supieron algunos el olor de la tinta de imprenta la que, de acuerdo con lo que los entendidos afirman, es causa de una intoxicación incurable, en algún aspecto comparable con los apetitos del tigre cuando ha saboreado carne humana<sup>10</sup>.

La enfermedad tendría fatales consecuencias, el mismo González Vera 1920 él, Gandulfo y Manuel Rojas, junto a una veintena de otros colaboradores, se volvieron a unir en la redacción de *Claridad*, el periódico de la Federación al que hemos dedicado un estudio específico<sup>11</sup>. En la década de 1930 la adicción los llevó a asociarse con el escritor argentino Enrique Espinosa para fundar la segunda época de *Babel*, una revista literaria que este había creado en 1921 en la república del Plata y que, junto a su dueño, emigró a Santiago en 1939. El propio González Vera y Manuel Rojas no cesaron ni siquiera cuando fueron galardonados con el Premio Nacional de Literatura pocos años después en 1950 y 1951.

El año 1918 los estudiantes radicales y anarquistas desbancaron a los liberales del poder y en la dirección de la Federación compartieron los primeros puestos Santiago Labarca y Juan Gandulfo, ambos fueron los fundadores de una generación épica en la historia cultural y política chilena. A partir de entonces los anarquistas gobernaron la organización con hombres como Waldo Urzúa, Federico Carvallo, Alfredo Demaría y Eugenio González.

Alfredo Demaría Andreani nació en 1892, estudiante de medicina fue uno de los dirigentes con más capacidad intelectual. Comenzó su precipitada vida dirigenal como vicepresidente del Centro de Estudiantes de Medicina en 1919 cuando era presidente Juan Gandulfo. Durante su mandato la organización sufrió una de las olas represivas más violentas de su historia. Entre julio y octubre de 1920 los dirigentes de la Federación fueron perseguidos por su cercanía al anarquismo y su trabajo social con los sindicatos y organizaciones de trabajadores, ola conocida como el “proceso a los subversivos”, que culminó con la muerte en la cárcel del estudiante y

<sup>10</sup> Humberto Vera, *Juventud y bohemia, ideal de una generación estudiantil*, Santiago, Sociedad de Instrucción “Blas Cuevas”, 1947: 110.

<sup>11</sup> Fabio Moraga Valle, “Vanguardia, heterodoxia y búsqueda generacional, la revista *Claridad*, 1920-1932”, *Mapocho* N° 48, Santiago, DIBAM, 2000.

poeta José Domingo Gómez Rojas, a fines de septiembre. Demaría fue el primer doctor sudamericano titulado en Higiene Pública en John Hopkins, en los Estados Unidos; en Chile se desempeñó profesionalmente como Director de Sanidad. Entabló una tormentosa relación amorosa con Cora Mayer, una mujer casada que había sido su compañera en medicina. La relación terminó trágicamente cuando la asesinó y se suicidó en un hotel galante en 1928<sup>12</sup>.

A Eugenio González Rojas le estaría reservado una delirante carrera política y una no menos emocionante vida académica. Había nacido en Santiago en 1903 y estudió en el Instituto Pedagógico. Se formó como dirigente en la "Federación Chica" (secundaria) y en la Universidad manifestó un anarquismo muy moderado. Bajo su presidencia se impulsó la Reforma Universitaria, pero el movimiento sufrió una severa derrota en 1922 y debió renunciar, además fue expulsado de la universidad. En 1930 y 1931 formó parte del grupo intelectual *Índice*, que publicaba una revista homónima. Paralelamente participó como organizador de varias conspiraciones contra el presidente Ibáñez, hasta que una de ellas resultó la que dio origen a la llamada "República Socialista en 1932", donde fue su Ministro de Educación. En 1933 estuvo entre los fundadores del *Partido Socialista*. En la década de 1960 fue elegido rector de la Universidad de Chile, pero ocho años después debió renunciar al cargo, paradójicamente para dar paso al mismo movimiento que impulsó desde su juventud<sup>13</sup>.

De los presidentes de la organización menos conocidos, tal vez René Mesa Campbell es uno de los más dignos de hacer notar por su posterior carrera intelectual y académica. Nacido en 1902; estudió en el Instituto Nacional y arquitectura en la Universidad de Chile. En 1918, cuando era estudiante secundario, participó en la Asociación Pro Cursos Nocturnos Para Obreros del Instituto Nacional, APCNPOIN. A partir de 1920 fue secretario de redacción de *Juventud*, bajo la dirección del poeta Roberto Mesa Fuentes. Ingresó a la Universidad en 1922, por lo que debe haber participado en el paro por la reforma universitaria de esa época. En 1926 condujo una de las últimas y más prolongadas huelgas por esta reivindicación, en ese entonces junto a sus compañeros Basso, Infante y

<sup>12</sup> José Santos González Vera. *Cuando era muchacho*, Santiago, Nascimento, 1951: 312.

<sup>13</sup> Fabio Moraga y Delicia Araya. *Vanguardias políticas en Chile, 1920-1932*, Santiago, Universidad de Chile, (tesis de licenciatura), 1995. Y Moraga, *Muchachos casi silvestres...*, capítulo VII.

Barrios dirigió el Comité ejecutivo de la Asociación de Estudiantes de Chile. Egresado de la Universidad, Meza Campbell perfeccionó sus estudios en varios países de Europa, desde donde regresó en 1930. En su vida profesional participó y dirigió varias organizaciones gremiales y culturales, fue director de la Escuela de Artes Decorativas de la Universidad entre 1937 y 1938, miembro de la Asociación de Arquitectos, la Asociación de Artistas Plásticos, director de la Sociedad de Amigos del Arte y vicepresidente de la Alianza de Intelectuales por la Cultura, organización de carácter anti fascista surgida a raíz de la Guerra Civil Española y el avance del fascismo en Europa<sup>14</sup>.

Los egresados de la Universidad de Chile y la formación de otras casas de estudios

El papel que los egresados de la Universidad jugaron en la creación de otras universidades e instituciones educacionales también fue de primera importancia. Esta actuación había comenzado en 1889 cuando varios profesores de la Universidad de Chile, de fuerte formación religiosa, salieron de las aulas de la institución cuando ésta tomó un fuerte cariz liberal y, apoyados por la Iglesia y el Partido Conservador, crearon la Universidad Católica. Según el historiador Ricardo Krebs, con ello “el catolicismo chileno quiso responder al tremendo desafío que presentaba el avance de las tendencias antirreligiosas en la segunda mitad del siglo XIX”<sup>15</sup>. De los fundadores, dos fueron los hombres más destacados en este proceso: el Vicario Capitular de Santiago, Joaquín Larraín Gandarillas y el político Abdón Cifuentes Espinoza entre un grupo de píos varones compuesto, entre otros, por el presidente del Partido Conservador, Domingo Fernández Concha y Carlos Risopatrón, decano de la Facultad de Derecho. Larraín Gandarillas era miembro de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Chile, cuando tomó posesión del cargo pronunció un discurso donde hizo una fuerte defensa de la permanencia del latín en el currículo académico, contra la opinión de los modernizadores de la Universidad e incluso contra lo establecido científicamente por el propio Andrés Bello<sup>16</sup>. Cifuentes es la

<sup>14</sup> Empresa Periodística de Chile. *Diccionario Biográfico de Chile*, Santiago, 7ª ed.

<sup>15</sup> Ricardo Krebs. *Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile*, Santiago, Ediciones de la Universidad Católica, 1988: 3 y 5.

<sup>16</sup> Joaquín Larraín Gandarillas, “Discurso de incorporación a la Facultad de Filosofía y Humanidades”, *Anales de la Universidad de Chile*, 1863: 157. Cfr. Moraga, *El positivismo*, capítulo cuarto.

mejor muestra del político ultramontano del siglo XIX. Pese a su militancia conservadora y su sistemática defensa de la religión y la tradición, no era un oligarca de “tomo y lomo”; estudió en el Instituto y la Universidad donde se recibió de abogado en 1861. Fue profesor del Colegio de San Luis y el Instituto y en 1882 se le nombró miembro de la Facultad de Filosofía y Letras. De ahí emigró para fundar la Universidad Católica en 1889 y ejercer la cátedra de Derecho Constitucional hasta 1920. Ministro de Estado y varias veces parlamentario, el biógrafo chileno Virgilio Figueroa lo destacó así: “Sobrevivió como profesor, como periodista, como político, orador, jurisconsulto, internacionalista, como hombre de fe y como cruzado, en fin, del talento, de la defensa de la Iglesia, y del bien social y público”; aunque esta descripción no es del todo certera, pues dice que “no obstante en espíritu era moderno... sus ideas [eran] netamente conservadoras y ultramontanas”<sup>17</sup>. Creada la nueva institución, aquellos chilenos que sentían atacadas sus certidumbres religiosas por la presencia del liberalismo y la masonería en la Universidad del Estado tuvieron un espacio exclusivo donde adiestrarse profesionalmente sin que sus creencias fueran puestas en duda.

Entrado el siglo XX muchos estudiantes que participaron de la Federación en sus centros de alumnos asociados o en las revistas como el *Boletín de Medicina*, de 1904 o *Juventud* de 1911, contribuyeron a la formación de nuevas instituciones educativas. Uno de ellos es Enrique Molina Garmendia, redactor de *Juventud* en 1911 y 1912. Nacido en La Serena en 1871, se tituló de profesor en el Instituto Pedagógico y de abogado. En 1905 fue nombrado rector del Liceo de Talca. Intelectualmente se dedicó al estudio de la filosofía y se especializó en el pensamiento de Bergson. En 1917, el entonces rector del Liceo de Concepción, le solicitó oficialmente al presidente Juan Luis Sanfuentes (1915-1920) la creación de una universidad estatal. La iniciativa sufrió una serie de cortapisas del Parlamento, desde la tradicional obstrucción característica de la época, hasta la argumentación que era mejor desarrollar la educación popular y que una nueva institución sólo favorecería a las elites<sup>18</sup>. Ante la negativa

<sup>17</sup> Figueroa, *Diccionario biográfico*, Santiago, 1928, II: 403.

<sup>18</sup> Manuel Antonio Garretón y Javier Martínez. “Universidades chilenas: reforma e intervención”, en: *Biblioteca del Movimiento Estudiantil*, vol. I: 24. Enrique Molina. *Discursos universitarios*, Santiago, Nascimento, 1945: 10.

la sociedad civil penquista desarrolló otro camino y en el financiamiento del proyecto actuaron desde empresarios locales, compañías mineras y vitivinícolas, hasta los liceos de niñas de la región. Molina defendió así su proyecto de universidad regional y autónoma:

“Pensamos que [la universidad] pueda llevar a cabo investigaciones científicas de todo orden por medio de laboratorios, y seminarios jurídicos, económicos y sociales; que prepare para las profesiones liberales y para algunas nuevas profesiones técnicas e industriales; y que sea un foco de difusión del saber por medio de la extensión universitaria”<sup>19</sup>.

En 1927, después de la profunda agitación provocada por de los estudiantes reformistas el año anterior, Molina fue nombrado rector de la Universidad de Chile. Pero el incansable filósofo rector no pudo lidiar con los problemas de la principal Universidad y con la personalidad del militar que ocupaba el gobierno. Después de una comisión en el extranjero, retornó a la casa de estudios que contribuyera a fundar<sup>20</sup>.

La figura más notoria de un dirigente estudiantil fue la de Santiago Labarca Labarca. No sólo porque desde muy joven militó en las filas de la Juventud Radical, sino por su larga y agitada vida política como participante en múltiples conspiraciones, dirigente estudiantil y académico. Nacido en Chillán en 1893, Labarca inició su vida dirigencial en 1913, cuando era estudiante de tercer año de ingeniería; allí fue elegido representante de su carrera en la Federación, y aunque su debut público no fue muy auspicioso pues, rápidamente se encontró en minoría en la asamblea; era el comienzo. En 1918 fue elegido presidente de la Federación en uno de los momentos de alza del movimiento estudiantil; su figura atrabiliaria se destacó pese a un defecto físico, que llevó a sus compañeros a identificarlo como el “cojo Labarca”, pues se convirtió en el articulador de varias generaciones de políticos y estudiantes. En 1920 fue uno de los tantos dirigentes estudiantiles perseguido por subversivo. Líder de la Juventud Radical, llegó a ser presidente del partido, ministro de Estado y diputado en tres períodos. Profesionalmente se desempeñó en diversos cargos públicos, fue socio

<sup>19</sup> Enrique Molina, «La Universidad de Concepción», *Juventud*, 6, Santiago, julio-agosto de 1919.

<sup>20</sup> Virgilio Figueroa. *Diccionario biográfico...*, tomo IV: 287-288.

además del aristocrático Club de la Unión y del Instituto de Ingenieros. En 1957, cuando la antigua Escuela de Artes y Oficios se transformó en la Universidad Técnica del Estado, fue su primer rector<sup>21</sup>.

La influencia de ex líderes estudiantiles en las organizaciones gremiales

Hubo centros de estudiantes que en ocasiones se vincularon a la Federación y en otras funcionaron autónomamente, como el Centro de Estudiantes de Agronomía que, hemos visto, estuvo en la fundación de la Federación de la cual se separaron en 1920 a raíz de la presencia de anarquistas en la directiva. La autonomía no impidió que al interior de esta organización convergieran estudiantes de distintos orígenes sociales y tendencias políticas y que en su vida profesional desarrollaron variadas carreras administrativas, profesionales y gremiales.

Ejemplo de lo anterior fue la directiva del centro de 1922, que reunió a una variada gama estudiantil. Por ejemplo el presidente, Mariano Bustos Lagos, había nacido en Valdivia y estudió en el Liceo de Chillán, no conocemos su militancia pero probablemente pertenecía al Partido Democrático. Una vez titulado, fue Inspector del Trabajo en el primer gobierno de Ibáñez y participó en la redacción de Código del Trabajo en las postrimerías de ese gobierno, en mayo de 1931. También fue ministro de Bienestar Social y del Trabajo en 1943 y Cónsul en Canadá<sup>22</sup>.

El Directorio de 1922 tenía además a personajes que les estaba destinada una carrera política más notoria aún. Una pequeña muestra de tres de sus directores nos arroja los siguientes resultados. Benjamín Matte Larraín, el vicepresidente, era el menor de diez hermanos varones, todos estudiantes de la Universidad del Estado, dos de los cuales fueron antes dirigentes de sus centros de estudiantes: Luis, presidente del Centro de Estudiantes de Ingeniería en 1912 y Arturo, miembro del Centro de Estudiantes de Derecho en 1915. Benjamín estudió en el Instituto de Humanidades Luis Campino (eclesiástico). Probablemente en la década de 1920 era liberal, aunque no hemos podido saber en que fracción del liberalismo militó, debe haberlo hecho en el Partido Liberal Doctrinario que identificaba a la mayoría de los estudiantes. Pero en los años treinta y

<sup>21</sup> Empresa Periodística de Chile. *Diccionario Biográfico de Chile*, 10ª edición, 1956-1958: 670.

<sup>22</sup> Empresa Periodística de Chile. *Diccionario Biográfico de Chile*, 7ª edición, 1948-1949: 203.

cuarenta dio un giro y, pese a su origen aristocrático, adscribió al Partido Socialista. En su vida profesional se dedicó a la agricultura manejando dos propiedades rurales, luego fue Ministro de Hacienda, durante el gobierno de Juan Antonio Ríos (1941-1946), y de Agricultura en 1942. Presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura y otros gremios agrícolas como la Unión Lechera de Aconcagua y la Sociedad Industrial de Quillota<sup>23</sup>. Ángel Faivovich nació en Santiago en 1901, estudió en el Instituto Nacional y en Agronomía. Se tituló de ingeniero agrónomo en 1922, fue profesor de zootecnia del Instituto Agronómico, luego estudió leyes y en 1930 se tituló de abogado. Probablemente en ese entonces ya era militante de la Juventud Radical, luego tendría una dilatada carrera política en ese partido y académica en la Universidad. En 1935 fue elegido diputado y en 1947 senador; fue además embajador en la URSS. En la Universidad de Chile fue profesor de Derecho Internacional y Hacienda Pública. El Centro de Agronomía también fue cuna de futuros ilustres hombres de la izquierda más radical como Humberto Mendoza Bañados, quien nació en Valparaíso en 1903. Mendoza estudió en el Seminario de San Rafael y en la Escuela de Ingenieros de la Armada, desde donde pasó al Instituto Agronómico de la Universidad. Aunque, mientras fue estudiante, no parece haber tenido militancia política, durante la segunda parte de la década de 1920 se vinculó al Partido Comunista. En 1929 fue expulsado y formó parte de la Izquierda Comunista, de tendencia trotskista, y luego de la fracción de ese grupo que entró al Partido Socialista en 1936. Fue miembro del Comité Central de esta organización de la que se transformó en uno de sus “teóricos”. En esa época, y producto de la crisis económica, trabajó para la compañía de aguas revisando medidores. En la administración pública se desempeñó como director de la Caja de Colonización Agrícola, fue Cónsul en Chicago, en 1941 y Ministro de Agricultura en 1946. Dirigió la revista *Rodó*, de Santiago y colaboró en *Repertorio Americano* de Costa Rica y *Cuba Contemporánea* de la Habana<sup>24</sup>.

<sup>23</sup> Empresa Periodística de Chile, *Diccionario Biográfico de Chile*, 17ª edición, 1980-1982: 689.

<sup>24</sup> Véase: *Diccionario Biográfico de Chile*, /a Edición 1848-49, Santiago, Empresa Periodística de Chile: 733. Stabili. *El sentimiento aristocrático...*: 514. Waiss, *Chile vivo, memorias de un socialista, 1928-1970*, Madrid, Centro de Estudios Salvador Allende, 1986: 41.

## El cambio de representatividad en la Federación de Estudiantes

A partir de 1930 la Federación sólo representó a los estudiantes de la Universidad del Estado. Los alumnos de las otras universidades como la Católica, de la Universidad de Concepción y de la Federico Santa María, durante largo tiempo carecieron de organización que los representara pero, siguiendo a la primera, con el correr de los años, formaron organizaciones similares siguiendo el patrón inicial.

La reorganización de la Federación, en plena “dictadura de Ibáñez”, tuvo como protagonista a una nueva generación estudiantil, la de 1930. Ese año llegaron los efectos de la crisis económica de la Bolsa de Valores de Nueva York del año anterior; esto implicó una apertura política y la articulación de la oposición mientras el poder del presidente militar decayó. Los estudiantes fueron la vanguardia del proceso y en este contexto Julio Barrenechea fue elegido presidente de la ahora llamada Federación Universitaria de Estudiantes de Chile y los concertados suscribieron una nueva *Declaración de Principios*. El número 3 de la revista *Mástil*, el órgano del Centro de Estudiantes de Derecho, de agosto de ese año dedicó varias páginas a los recientes acontecimientos que culminaron recreando la organización estudiantil, y reseñó la asamblea que acordó las bases de la organización:

“Este organismo aparece en el momento para afirmar una esperanza de unión del gremio universitario, defender sus intereses y plantear los problemas que le conciernen, porque tan sólo como una fuerza organizada podrán los estudiantes evitar que reformas de estudios, redacción de Estatutos Universitarios y otros aspectos que incumben exclusivamente a ellos, sean solucionados sin la colaboración de los alumnos de la Universidad”<sup>25</sup>.

Pese a los cambios políticos nacionales e institucionales al interior de la Universidad, la impronta histórica de la institución siguió marcando a las nuevas generaciones.

<sup>25</sup> Fernando Celis Zegarra, “La Federación Universitaria de Estudiantes de Chile”, *Mástil*, 3, Santiago, Centro de Estudiantes de Derecho, agosto de 1930. El autor posteriormente militó en el grupo de vanguardia Acción Revolucionaria Socialista y finalmente en Partido Socialista. Véase: Moraga Araya, *Vanguardias...*, anexos.

Barrenechea había nacido en 1910 en Temuco e ingresó a la Universidad en 1927. Allí trabó amistad con dos estudiantes de provincia, Adrián Pierry de Medicina, nacido en Cañete, y Óscar Waiss de Derecho, nacido en Concepción<sup>26</sup>. Pese a que los unió el momento político, los tres tomaron distintos caminos el resto de sus vidas; Barrenechea se unió a la Juventud Radical y fue presidente de la Federación en dos ocasiones. Primero, durante ese mismo año de 1930, aunque por poco tiempo, ya que la represión de la dictadura de Ibáñez llevó a la disolución de la Federación. Después, fue elegido para un nuevo período en 1933. Egresado, tuvo una variada actividad creativa y profesional: compuso la letra de la Himno a la Universidad de Chile, posteriormente fue diplomático; por su constante dedicación a la poesía, recibió el Premio Nacional de Literatura en 1960. Terminó sus días apoyando el régimen de Pinochet y la intervención militar en la Universidad como amigo del rector designado Agustín Toro Dávila y de la Ministra de Educación Mónica Madariaga. Su amigo Oscar Waiss Band, hijo de una familia judía, tuvo una trayectoria opuesta: militó primero en el Grupo Universitario Avance, donde se vinculó a la fracción trotskista del Partido Comunista de Chile que se dividió en esa época, por lo que militó en la Izquierda Comunista. En 1936 pasó con este grupo al Partido Socialista de Chile donde militó el resto de su vida. Fue redactor del periódico *El Clarín*, famoso por defender el gobierno de la Unidad Popular y uno de los primeros en ser cerrado después del golpe; además en esta misma época dirigió el periódico de gobierno *La Nación*.

La generación de 1930 tuvo en la revista *Mástil* el medio que mejor representó la evolución política de una generación estudiantil con fuerte vocación política. Dirigida por el estudiante ecuatoriano Rafael Augusto Aguilar, comenzó a editarse en 1929 y es el paradigma de la evolución desde la vanguardia artística y estética hacia la vanguardia política. Su primer número contiene colaboraciones de consagrados como Mariano Latorre, Juana de Ibarburú, Ricardo A. Latcham, Oreste Plath, Roberto Meza Fuentes, y de jóvenes, como nuestros conocidos Julio Barrenechea y Humberto Mendoza, además de Eduardo Ugarte, Orlando Torricelli, René Frías Ojeda y Augusto Santelices.

De los autores mencionados, Torricelli era estudiante de Leyes; Meza Fuentes, pese a haber colaborado con la dictadura desde las filas de la USRACH,

<sup>26</sup> Véase: AE. Archivo Julio Barrenechea. *Frutos del país*, (original) pza. 74, fs. 36 y 38.

mantenía cierto ascendiente intelectual sobre los jóvenes precisamente a través de su obra poética; Barrenechea y Santelices eran los poetas de la nueva generación. El primer número estaba dedicado tanto a la poesía como a la plástica con un artículo dedicado a “Don Pablo Burchard en el impresionismo chileno”. *Mástil* tenía también una sección femenina que aún no lograba romper con una visión romántica y paternalista del papel de la mujer en la sociedad. En *Mástil* escribieron también Pablo de Rokha sobre la “Escritura de Raimundo Contretras”, Ángel Cruchaga sobre “Poetas de vanguardia en Chile”, reseñaba el inicio de este movimiento con la llegada de Rubén Darío a Chile con Vicente Huidobro que mantenía un nutrido contacto con vanguardistas europeos (Apollinaire, Paul Eduard, Paul Dermé, etc.); Manuel Rojas, Pablo de Rokha, desde sus primeros poemas en 1912 y cuya obra *Los Gemidos*.

No se puede entender a la generación de 1930 sin detenernos en el Grupo Universitario Avance. Ante la inexistencia de partidos políticos durante el gobierno de Ibáñez, en este grupo convergieron todos los estudiantes de izquierda de la época, pero pronto se formaron distintas corrientes producto de los debates que en ese momento enfrentaba al comunismo internacional, que dividía a stalinistas de trotskistas, en medio de la disputa ideológica de la Unión Soviética contra el formador del Ejército Rojo caído en desgracia. Además, hubo en su interior una tercera tendencia cercana al socialismo. Posteriormente cada uno de estas tendencias formó parte de los nuevos partidos de izquierda que se conformaron a partir de 1933.

A medida que avanzaba el tiempo y la oposición organizaba las primeras acciones antidictatoriales, *Mástil* fue copada por los estudiantes de derecho del Grupo Avance que, iniciados en la poesía, adquirieron una clara vocación ideológica y politizaron cada vez más su línea editorial. La cuarta entrega completó la evolución política y el avance de la corriente pro comunista al interior de la Facultad de Derecho. Esta nueva época subtitulaba “Índice de ideología universitaria”, correspondía a junio de 1931, es decir, un mes antes de la caída de Ibáñez. Tenía un nuevo directorio presidido por Manuel Contreras Moroso y secundado por Oscar Waiss, Humberto Cantuarias y Mario Hermosilla, todos estudiantes de derecho y simpatizantes de esa tendencia<sup>27</sup>. Los títulos y las temáticas de los trabajos publicados habían cambiado completamente. José Manuel Calvo, estudiante de Medicina, escribía “El

<sup>27</sup> *Mástil*, 4, Santiago, Centro de Estudiantes de Derecho, junio de 1931. Waiss, *Chile vivo...*: 24.

petróleo y el imperialismo”, Manuel Contreras Moroso, que firmaba con sus iniciales, escribió “Algunos datos sobre el plan quinquenal”; René Arriagada, “Crisis de la democracia en occidente”; y el poeta Augusto Santelices cambió totalmente sus temas para escribir “La falta de unidad y población como factores inmediatos del fracaso económico iberoamericano”. Una colaboración extranjera planteaba un “Esquema para una interpretación marxista de Pirandello”, de G. Ratto-Ciarlo.

## La Federación de Estudiantes y los Presidentes de Chile

Hemos visto que, desde recién fundada la Universidad, se terminó con la costumbre que se había instituido en Chile de los presidentes salieran del ejército. A partir de la fundación de la Federación de Estudiantes, la mayoría de los mandatarios chilenos ha hecho sus primeras armas en políticas en la dirigencia de algunos de los órganos menores de la organización. Quizá el más mítico es Salvador Allende Gossens. Nacido el Valparaíso en 1908, estudió en el Liceo Eduardo de la Barra, el mejor de los establecimientos públicos del puerto, y en 1926 ingresó a la Facultad de Medicina. En ese momento gobernaba el país el coronel Carlos Ibáñez del Campo; Allende fue Presidente del Centro de Estudiantes de Medicina; la leyenda tejida por la izquierda, lo elevó a la vicepresidencia de la Federación pero no hemos podido encontrar evidencia documental de esto<sup>28</sup>. El futuro mandatario participó en el Grupo Avance, donde se identificó con el ala socialista. El joven era hábil y en más de una ocasión sorteó, en medio de los difíciles acontecimientos del año 1931 y la fuerte disputa ideológica, varios trances, hablando sobre la libertad, tema que nadie se atrevía a censurar, y en nombre de ella pedía respeto para exponer sus ideas. Desde esos días se convirtió en líder estudiantil. La heterodoxia del joven líder lo condenaría posteriormente: fue expulsado del grupo por “reaccionario”<sup>29</sup>.

<sup>28</sup> Sólo la breve biografía de Witker lo señala como vicepresidente. El propio Allende, que en varias ocasiones pudo haber señalado el hecho, no lo hizo. Véase: Alejandro Witker. “Salvador Allende: La vía chilena al socialismo, mensajes al Congreso nacional, Discursos-Documentos”. *Archivo Salvador Allende*, 7, México, 1988. Cfr. Regis Debray. *Conversación con Allende*, México, Siglo XXI, 1972, especialmente págs 57-63; y Salvador Allende. “Discurso en la Universidad de Guadalajara”, México, diciembre de 1972. En adelante citado como “Discurso de Guadalajara”.

<sup>29</sup> Allende. *Discurso de Guadalajara...*, op. cit. La votación por el soviét se efectuó en realidad en junio de 1932 durante la “República Socialista”, Además, Allende exagera el exiguo número de quienes se “quedaron en la lucha social”, de hecho, Véase. Moraga y Araya. *Vanguardias...*, anexos.

Pero, cuatro décadas después, en su gobierno participaron muchos de sus ex compañeros en Avance, entre ellos Oscar Waiss primero fue redactor del periódico *El Clarín*, famoso por defender al gobierno de la Unidad Popular y uno de los primeros en ser cerrado después del golpe de Estado de 1973; además dirigió *La Nación* el periódico oficial. Jorge Mac Guinty militó en el mismo partido de Allende toda su vida y murió en el exilio. Volodia Teltemboim fue Senador por el Partido Comunista y, como su Secretario General, el principal aliado político durante su gobierno, más leal incluso que sus compañeros socialistas. René Frías, también presidente accidental de la Federación durante el agitado lapso entre 1931 y 1932, fue embajador en Costa Rica. Otros que no participaron del gobierno, fueron compañeros en las mismas filas de la izquierda como el médico Enrique Sepúlveda quien fue uno de los fundadores del MIR en 1965 y su primer secretario general.

Otro de los Presidentes de la República que pasó por algunos de los órganos de la Federación fue Patricio Aylwin, redactor de la revista *Mástil* en la década de 1940. Con esta nueva generación, *Mástil* continuó como órgano del Centro de Estudiantes de Derecho. En su redacción participaron, entre otros los futuros dirigentes políticos Patricio Aylwin Azócar, Máximo Pacheco, Armando Jaramillo y el escritor Andrés Sabella. Las razones por las cuales el joven Aylwin adhirió a la Democracia Cristiana son extrañas puesto que el provenía de una familia liberal. Su padre, Miguel Aylwin, fue miembro del Centro Liberal, perteneciente a la juventud del Partido Liberal Doctrinario, el ala más radical del liberalismo chileno. El joven Patricio, estudiante de leyes, escribió en la revista *Mástil* del Centro de Estudiantes de Derecho. Se tituló en 1944 y posteriormente fue profesor de Instrucción Cívica del Instituto Nacional, y de derecho administrativo en la Universidad de Chile. Además fue senador por Curicó, Talca, Maule y Linares<sup>30</sup>.

Un nuevo siglo para los estudiantes de la Universidad de Chile

A partir de una muestra arbitraria de estudiantes que tuvieron sus primeras experiencias políticas y organizativas en la Federación de

<sup>30</sup> *Diccionario Biográfico de Chile*, 17ª edición, 1980-1982: 87.

Estudiantes de la Universidad de Chile, podemos notar cierta impronta que es característica de lo que los historiadores llamamos “imaginario social”. Este concepto, que antes era definido como el “espíritu” de una institución como la Universidad y, en especial, su organización estudiantil marca, no a la característica de la totalidad de sus alumnos, sino más bien, un cierto tipo de estudiante que se desarrolló en la institución y que se apoderó de su ya histórico capital simbólico progresista y moderno. La gran mayoría de quienes hemos analizado tiene características comunes: socialmente provenía de una clase media en ascenso; muchos de ellos eran hijos o nietos de inmigrantes europeos; una gran cantidad venía de provincia; y, finalmente, la experiencia en la participación en la política estudiantil marcó el resto de sus vidas. En su desempeño profesional, estos jóvenes que habían contribuido a la organización estudiantil, como dirigentes de sus centros de estudiantes, redactores de sus revistas, presidentes, vicepresidente o secretarios de la Federación, etc., siguieron el resto de sus vidas contribuyendo a formar nuevas instituciones gremiales o políticas o participando de ellas como militantes, diputados, senadores, presidentes de la República o de organizaciones y asociaciones profesionales, gremiales y sociales, como artistas universalmente consagrados, fundadores de otras universidades, presidentes de organismos internacionales o líderes intelectuales. Esta impronta, inaugurada el siglo XIX, ha dejado una profunda huella en la sociedad chilena que se evidencian en que 22 de sus egresados han llegado a la Presidencia de la República y 120 de sus ex alumnos han obtenido el Premio Nacional en artes, ciencia, literatura e historia uno de ellos ha presidido las Naciones Unidas y otro fue creador y fundador del Banco Interamericano del desarrollo.

La Universidad de Chile en los últimos años ha visto profundamente transformada su misión institucional producto de los cambios sociales, políticos y económicos de las últimas décadas. Sin embargo, la tradición y la influencia social, política y cultural de los egresados de la Universidad siguen gravitando en el Chile del siglo XXI y proyectándose al futuro.